

**HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, D., *El nuevo orden regional en Oriente Medio*, Editorial COLEX, Colección Geopolítica y Globalización de los Conflictos, A Coruña, 2023, 198 pp.**

Oriente Medio es una región inmersa en profundos cambios a nivel político, económico y social que tienen un considerable impacto en la estabilidad regional y en las relaciones internacionales. Su tratamiento no debe realizarse como si la región fuese un todo homogéneo, sino que ha de analizarse desde la heterogeneidad que la caracteriza, donde cada nación y cada pueblo posee unas peculiaridades que han de ser comprendidas para poder obtener un conocimiento preciso de su realidad.

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, Oriente Medio ha sido protagonista de las dinámicas internacionales más destacadas en la esfera internacional. La creación del Estado de Israel y los sucesivos conflictos derivados, el proceso de descolonización, el surgimiento del panarabismo, la dependencia mundial de los hidrocarburos que quedó constatada con la crisis del petróleo de 1973, la revolución de los Ayatolás en Irán contra el régimen del sha de Persia, la guerra entre Irak e Irán, por citar solo algunos ejemplos, dan muestra de la importancia de Oriente Medio para la estabilidad global durante el periodo de la Guerra Fría. La nueva etapa post bipolaridad se inaugura con la invasión de Kuwait por parte del ejército iraquí de Sadam Husein desencadenando una intervención militar autorizada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. El cronificado conflicto entre los palestinos e israelíes, los movimientos antiautoritarismos de 2011 y 2019 y las guerras de Siria y Yemen son muestras de cómo la región continúa ocupando un lugar destacado en las agendas internacionales.

Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 añaden tensión a las dinámicas regionales. La reacción del *hegemon* norteamericano, primero invadiendo Afganistán en 2001–vecino regional– y después Irak en 2003, su marcada animadversión contra el régimen de Irán y el ascenso de otras potencias como China y Rusia ha devenido en el cuestionamiento del liderazgo de los Estados Unidos y de los aliados occidentales en Oriente Medio. Además, las propias dinámicas internas –guerras, movimientos antiautoritarios, acciones contrarrevolución, actores contestatarios, desigualdad...– influyen directamente en los cambios que se están produciendo en un área geográfica tan extensa, como fundamental para la estabilidad mundial.

El libro *El nuevo orden regional en Oriente Medio* escrito por David Hernández Martínez y publicado por la editorial Colex en 2023 realiza un análisis exhaustivo y riguroso de los principales hitos acontecidos en la región en las últimas décadas. La obra se divide en tres partes diferenciadas pero relacionadas entre sí. La primera parte se centra en la situación de Oriente Medio en el siglo XXI, en la cual se analiza la importancia estratégica de la región en un contexto de crisis de orden (liberal) mundial. La segunda parte del libro se dedica a las fracturas internas que determinan los cambios políticos, económicos y sociales en los que se encuentra inmerso Oriente Medio. Estas fracturas son la ruptura del contrato social resultado de los movimientos antiautoritarios de 2011 y 2019; la fractura de los marcos políticos y de seguridad; las guerras *intra* regionales, como son las de Siria, Yemen y el cronificado conflicto entre palestinos e israelíes; y diversos focos de tensión como son la lucha por el control del Golfo Pérsico, la inestabilidad de Irak y el Líbano y la cuestión kurda. La tercera, y última parte del libro, se centra en la lucha por el poder en Oriente Medio haciendo especial énfasis

en los movimientos revolucionarios y contrarrevolucionarios, las alianzas y rivalidades existentes y el rol que juegan las potencias extranjeras en el devenir de la región.

En Oriente Medio se han producido dinámicas *intra* regionales que reclaman un nuevo contrato social. En este sentido, uno de los elementos destacados es el distanciamiento entre gobernados y gobernantes apreciándose un mayor protagonismo de los actores no estatales que cuestionan el *statu quo* y reclaman un mayor peso de la sociedad en el sistema político. Las revueltas antiautoritarias de 2011 y 2019 suponen “una equivocada percepción de inviolabilidad que generó estar tanto tiempo en el poder” (p. 55). Una falsa confianza de que los mecanismos coercitivos del Estado eran capaces de contener cualquier protesta, como ya había ocurrido en épocas pasadas. De esta fractura han surgido conflictos que han condicionado la estabilidad de algunos países como, por ejemplo, Siria y Yemen y, en otros casos, ha supuesto una reacción autoritaria de las élites políticas como fue en Egipto.

Resulta muy interesante el análisis que realiza el autor sobre el *neopatrimonialismo* del Estado como respuesta a las acciones antiautoritarias impulsadas desde la sociedad civil. Los bloques contrarrevolucionarios defensores del *statu quo* pretenden contener cualquier acción de cambio y preservar una cierta estabilidad interna. Según el autor, los regímenes de Oriente Medio, independientemente de si son repúblicas o monarquías, han respondido a las demandas de cambio provenientes de la sociedad civil de tres formas diferentes: a) a través de la aplicación de nuevas formas de represión; b) con la llegada al poder de nuevos líderes que tratan de encarnar unas aspiraciones de cambio, pero estos siempre deben de emanar desde la élite política; y c) la reactivación de un discurso nacionalista e identitario que intenta asociar al líder con la estabilidad y seguridad (p. 106). Sin embargo, ante la ausencia de un liderazgo regional claro, no existe un consenso sobre como atender de forma coordinada los problemas que se derivan de la ruptura de los lazos entre gobernantes y gobernados.

En línea paralela a estos acontecimientos se produce una ruptura de los marcos políticos y de seguridad: la invasión de Irak en 2003, el cronificado conflicto entre palestinos e israelíes, el programa nuclear de Irán, las guerras de Siria y Yemen, la tensión entre Arabia Saudí e Irán –reducida desde 2023–, las ambiciones de Turquía, etc., son ejemplos de que la región se encuentra en constante movimiento y no precisamente hacia una estabilidad. De esta situación cambiante emergen nuevas alianzas y rivalidades en el interior de la región. A modo de ejemplo, la emergencia de monarquías, como Qatar y Emiratos Árabes Unidos (EAU), han supuesto un cambio en la balanza de las alianzas clásicas. La llegada al trono de Tamin bin Al Thani supone que cuatro Estados impongan un bloqueo a Qatar: Egipto, Bahrein, EAU y Arabia Saudí, que se prolongó hasta inicios de 2021 (p. 123). De otro lado, Doha contó con el apoyo de Turquía e Irán principalmente.

En el escenario de las rivalidades destaca la que mantienen Irán y Arabia Saudí por el liderazgo regional y por asumir una mayor relevancia en el escenario internacional. Ambos Estados vinculan la estabilidad interna y el porvenir de sus regímenes con su proyección hacia el exterior. La *guerra fría de Oriente Medio* (p. 132) supone la preeminencia de dos grandes potencias regionales, que destacan sobre el resto de los actores locales, que actúan para convertirse en el actor líder regional y en atraer la atención y el apoyo de las potencias internacionales. El acuerdo que se llegó entre ambos Estados en 2023 muestra una nueva tendencia que viene

marcada, también, por el acercamiento diplomático y económicos de los regímenes árabes a Israel.

La reformulación del liderazgo de los Estados Unidos y los países occidentales –sobre todo Francia y Reino Unido–, junto a la contestación de polos como Rusia y/o China presenta a la región una ventana de oportunidad. En este sentido, la mayoría de los países reclaman una mayor autonomía para resolver sus asuntos internos sin interferencia de potencias extranjeras. Estados Unidos tuvo un protagonismo hegemónico en la región durante seis décadas, pero en los últimos años China y Rusia están asumiendo un protagonismo en el entorno, aunque su rol no alcanza la dominación de Norteamérica y Occidente del siglo XX.

Por último, y no por ello menos importante, la cuestión de Palestina e Israel es un asunto enquistado en las raíces más profundas de la región y que va adquiriendo elementos que dificulta, cada vez más, una correcta resolución. Los intereses palestinos han quedado relegados a un plano secundario dentro de las agendas de los países árabes, pero, en cambio, Israel ha conseguido mantener su posición de dominación y colonización, aunque sea en contra del Derecho internacional y de la ética humanitaria. La ausencia de un análisis profundo de la última fase de la invasión de la Franja de Gaza se debe a que esta obra fue concluida nada más producirse el ataque de Hamas. Sin embargo, a lo largo de sus páginas se vislumbra como Israel ha ido tejiendo una red de alianzas con algunos países árabes que le permiten desarrollar acciones militares sin ambages en los Territorios Ocupados.

En definitiva, Oriente Medio es un espacio donde se están produciendo profundas transformaciones. Como señala el autor “La región se adentra en un periodo difícil de precisar, pero que deja entrever una redistribución distinta del poder y, por tanto, una jerarquización muy diferente de las relaciones internacionales en la zona” (p. 177). *El nuevo orden regional en Oriente Medio* es un trabajo riguroso donde se vislumbra de forma escrupulosa los cambios más importantes en la dinámica regional como son la ruptura de los tradicionales marcos de seguridad, el aumento de la brecha entre gobernantes y gobernados, el desigual crecimiento económico y de desarrollo, las nuevas rivalidades y alianzas y el juego de las potencias internacionales en el tablero regional.

Una obra necesaria e imprescindible para académicos, estudiantes, periodistas y profesionales interesados por el futuro de Oriente Medio. Sin duda, el rigor científico con el que se escriben sus páginas demuestra un exhaustivo trabajo de investigación que se traduce en una obra de fácil lectura y comprensión destacando no solo por su necesidad e imprescindibilidad, sino también por su profundo impacto en diversas esferas del conocimiento, fundamentalmente desde las Relaciones Internacionales.

**José Miguel Calvillo Cisneros**  
**Universidad Complutense de Madrid**

